



Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos

Es el mandato misionero que Cristo dejó a sus discípulos y a la Iglesia.

Una tarea que sigue siendo actual en nuestros días.

Del 23 al 28 de julio de 2013, con la participación del Papa Francisco, se realizará en Río de Janeiro, Brasil, la XXVII Jornada Mundial de la Juventud. Este es un acontecimiento que congregará a miles de adolescentes y jóvenes de todo el mundo.

La historia de las jornadas comenzó en 1984, cuando más de 300 mil jóvenes de todo el mundo acudieron a Roma para el Jubileo Internacional de la Juventud, el Domingo de Ramos en la plaza de San Pedro.

En ese momento, el Papa Juan Pablo II confió a los jóvenes una enorme Cruz de madera, signo en donde Cristo dio la vida por amor a la humanidad, para que fuera llevada a todos los rincones del mundo, conocida ahora como "la **Cruz de los jóvenes**".



Oración por la Jornada Mundial de la Juventud

¡Oh Cristo! Redentor de la humanidad, tu imagen de brazos abiertos en la cumbre del Corcovado acoge a todos los pueblos.

En tu ofrecimiento pascual, nos condujiste por medio del Espíritu Santo al encuentro filial con el Padre. Los jóvenes, que se alimentan de la Eucaristía, te oyen en la Palabra y te encuentran en el hermano, necesitan tu infinita misericordia para recorrer los caminos del mundo como discípulos misioneros de la Nueva Evangelización.

¡Oh Espíritu Santo! Amor del Padre y del Hijo, con el esplendor de tu verdad y con el fuego de tu amor, envía tu luz sobre todos los jóvenes, para que impulsados por la Jornada Mundial de la Juventud, lleven a los cuatro rincones del mundo la fe, la esperanza y la caridad, convirtiéndose en grandes constructores de la cultura de la vida y de la paz y los protagonistas de un nuevo mundo. Amén.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

16° Domingo Ordinario



Año 13

Número 622

21 de julio, 2013

Diócesis de Ciudad Guzmán

Escuchar al amigo Jesús

El Evangelio de este domingo nos presenta la visita de Jesús a casa de Marta y María, hermanas de Lázaro. Jesús realmente los quería porque eran sus amigos; así queda claro cuando muere Lázaro.

Pa' completar



Es una situación con rasgos contrastantes: mientras Marta se afana en los quehaceres domésticos, María está sentada y escucha a Jesús. Marta no tolera esta situación y se lo dice a Jesús. "Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude".

La enseñanza y el desenlace del diálogo está en la respuesta que Jesús da a Marta: "Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará".

Es lo que nos pasa también a nosotros. Nos afanamos en hacer muchas cosas y nos descuidamos de escuchar la Palabra de Dios. Eso de poco nos sirve en relación a la vida cristiana.

La amistad exige escuchar la palabra del amigo. Esta prueba la podemos trasladar a los esposos, a los hijos, al trabajo pastoral. ¿Damos tiempo a la escucha de los demás?

En un mundo que vive a la carrera, tenso, angustiado, es muy saludable reflexionar sobre la amistad. Los amigos tienen el mismo espíritu; comparten la vida, los gustos, objetivos, momentos difíciles y felices. La Sagrada Escritura afirma que "El amigo fiel es seguro refugio; el que le encuentra, ha encontrado un tesoro" (Si 6, 14 ss). La prueba de la verdadera amistad es la fidelidad y la solidaridad. La amistad es para hacer el bien, hace crecer a las personas. Cuando es para hacer el mal, ya no es amistad sino complicidad interesada.

Que el Evangelio de este domingo nos impulse a buscar la armonía y el equilibrio entre nuestros quehaceres y la escucha de la Palabra de Dios que nos ofrece nuestro amigo Jesús.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 14)

**R/. ¿Quién será grato
a tus ojos, Señor?**

**El hombre que procede
honradamente y obra
con justicia; el que es
sincero en sus palabras
y con su lengua a nadie
desprestigia. R/.**

**Quien no hace mal al
prójimo ni difama al
vecino; quien no ve con
aprecio a los malvados,
pero honra a quienes
temen al Altísimo R/.**

**Quien presta sin usura
y quien no acepta
soborno en perjuicio de
inocentes. Quienes vivan
así serán gratos a Dios
eternamente. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

(Cfr. Ln 8, 15)

R/. Aleluya, Aleluya

**Dichosos los que cumplen
la palabra del Señor
con un corazón bueno
y sincero, y perseveran
hasta dar fruto**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis

(18, 1-10)

Un día, el Señor se le apareció a Abraham en el encinar de Mambré. Abraham estaba sentado en la entrada de su tienda, a la hora del calor más fuerte. Levantando la vista, vio de pronto a tres hombres que estaban de pie ante él. Al verlos, se dirigió a ellos rápidamente desde la puerta de la tienda, y postrado en tierra, dijo: “Señor mío, si he hallado gracia a tus ojos, te ruego que no pases junto a mí sin detenerte. Haré que traigan un poco de agua para que se laven los pies y descansen a la sombra de estos árboles; traeré pan para que recobren las fuerzas y después continuarán su camino, pues sin duda para eso han pasado junto a su siervo”.

Ellos le contestaron: “Está bien. Haz lo que dices”. Abraham entró rápidamente en la tienda donde estaba Sara y le dijo: “Date prisa, toma tres medidas de harina, amásalas y cuece unos panes”.

Luego Abraham fue corriendo al establo, escogió un ternero y se lo dio a un criado para que lo matara y lo preparara. Cuando el ternero estuvo asado, tomó requesón y leche y lo sirvió todo a los forasteros. Él permaneció de pie junto a ellos, bajo el árbol, mientras comían. Ellos le preguntaron: “¿Dónde está Sara, tu mujer?” Él respondió: “Allá, en la tienda”. Uno de ellos le dijo: “Dentro de un año volveré sin falta a visitarte por estas fechas; para entonces, Sara, tu mujer, habrá tenido un hijo”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses

(1, 24-28)

Hermanos: Ahora me alegro de sufrir por ustedes, porque así completo lo que falta a la pasión de Cristo en mí, por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia. Por disposición de Dios, yo he sido constituido ministro de esta Iglesia para predicarles por entero su mensaje, o sea el designio secreto que Dios ha mantenido oculto desde siglos y generaciones y que ahora ha revelado a su pueblo santo. Dios ha querido dar a conocer a los suyos la gloria y riqueza que este designio encierra para los paganos, es decir, que Cristo vive en ustedes y es la esperanza de la gloria. Ese mismo Cristo es el que nosotros predicamos, cuando corregimos a los hombres y los instruimos con todos los recursos de la sabiduría, a fin de que todos sean cristianos perfectos.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Lucas

(10, 38-42)

En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra.

Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: “Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude”. El Señor le respondió: “Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Oración

Voy a pararme

*Señor, ando inquieta y dispersa
conjugando mil quehaceres.*

*Voy a pararme,
a sentarme a tus pies,
a estar callada junto a ti
para encontrar mi ser más hondo
a la sombra de tu presencia.
Voy a esperar quieta y
sosegadamente,
a que en medio de este silencio,
nazca tu Palabra;
a que en mi tierra reseca,
florezca tu Sabiduría.*

Aleixandre, D.